

La guerra química contra el cáncer se remonta a la Primera Guerra Mundial

Y es así, los químicos que hoy en día se administran a pacientes de cáncer en forma de pastillas o ampollas, fueron testados por primera vez en otro sector de aplicación. No luchó contra el cáncer sino contra soldados hostiles. Los militares llamaron a ese producto **Gas Mostaza** - un derivado con la advertencia de la “cruz amarilla” en el envase. Aquellos que respiraban los venenos asesinos morían tras agonías horribles. Ya en la segunda guerra mundial, se descubrió que aquel gas de guerra atacaba principalmente a la médula ósea y al sistema linfático, precisamente los órganos donde los glóbulos blancos se forman y almacenan. Debido a que con leukemia y cáncer de huesos, los glóbulos blancos proliferan, alguien comenzó a utilizar este agente de guerra, en dosis controladas, como medicación contra estos tipos de cáncer. Hoy día, a esta sustancia se le denomina “Lost” en la profesión médica, un acrónimo de los fabricantes **Lommel** y **Steinkopf**.

Muchos de las medicinas usadas hoy en el tratamiento del cáncer, los así denominados “compuestos nitrogenados Lost”, no son más que versiones alteradas de los antiguos gases de guerra. A parte de estos, también se emplean otros venenos derivados de hongos y plantas.

Christian Bachmann: Título original “Die Krebsmafia“, La mafia del cáncer.

Extraído de:

www.LearningGNM.com